



El Prácticum: Un nuevo modelo abierto a distintas realidades

Jaume Carbonell Sebarroja, Isabel Carrillo Flores,
Joan Soler Mata & Antoni Tort Bardolet

Resumen

Los planes de estudio para la obtención del título de maestro se caracterizan por la gran cantidad de asignaturas organizadas en espacios y tiempos que no facilitan una formación de los futuros maestros que se fundamente en la reflexión individual y colectiva, en la inmersión en realidades educativas concretas, en la autorregulación de la propia actividad. El Prácticum es el contexto privilegiado para profundizar en estas estrategias formativas, pero tiene que ser un Prácticum que se acerque a las nuevas realidades educativas y que ofrezca, de forma flexible y dinámica, oportunidades diversificadas a los futuros maestros.

Palabras Clave

Prácticum, Modelo de prácticas, Inmersión.

Abstract

The curricula leading to the teaching degree consist of a considerable number of subjects scheduled at such times and locations that make it difficult to bring together, in the training of future teachers, the following: individual and collective reflection; immersion in specific educational contexts; and student-guided activities.

In-classroom teacher training is the indispensable context to sharpening these educational strategies, but it should bring into play the new educational contexts as well as offer, in a flexible and dynamic way, an array of opportunities to future teachers.

Keywords

Practicum, Practicum's model, Immersion.

1. Contexto institucional

La comunicación que presentamos forma parte de la reflexión colectiva que los autores de la misma llevamos en el Departamento de Ciencias de la Educación de la «Escola Universitària de Mestres Balmes» (EUMB) con el fin de mejorar la formación de los estudiantes mediante la implementación de diferentes estrategias de actuación en el marco del plan de estudios.

La EUMB de Vic (provincia de Barcelona) es un centro de formación del profesorado creado en el año 1.977 que forma parte de un conjunto universitario denominado «Estudis Universitaris de Vic» (EUV). El régimen jurídico y titularidad de los EUV reside en una Fundación Privada que, a su vez, recibe el apoyo de una Fundación Pública municipal creada para potenciar los estudios universitarios en la ciudad de Vic y su área de influencia. Se aspira a conseguir una pequeña universidad descentralizada y ubicada en una ciudad de dimensiones reducidas, pero con una gran tradición cultural; un modelo que quiere semejarse al de tantas universidades existentes en el centro y norte de Europa.

Por lo que respecta a la escuela de magisterio, académicamente está adscrita a la Universidad de Barcelona. Los 600 estudiantes con los que contamos provienen en su mayoría de poblaciones de la provincia de Barcelona y de la misma capital. Se reparten entre las cuatro especialidades de la Diplomatura que se pueden cursar: Educación Infantil, Educación Primaria, Educación Especial y Lengua Extranjera.

Sin entrar en las desventajas y dificultades que emanan de un modelo semejante, lo cierto es que contamos con una dosis nada desdeñable de flexibilidad y agilidad cuando se deben proponer y llevar a cabo propuestas de reforma o mejora, ya se traten de actuaciones inherentes al currículum, como de otras de carácter paralelo o complementario que incluyen la presencia constante de colaboradores externos sean personas o instituciones. Asimismo, hay que destacar el hecho que la Escuela Universitaria pretende incidir como agente dinamizador del territorio y como ámbito cultural en un sentido amplio. Esta incidencia se manifiesta en la existencia de una Editorial que publica mayoritariamente libros de pedagogía y didáctica; en la organización de actividades culturales y académicas: organización de exposiciones, ciclos de



conferencias abiertos al público, de congresos y symposiums, integración en el tejido asociativo de la ciudad y comarca, actividades de formación permanente organizadas autónomamente o en colaboración con los MRP de la zona, etc.

2. Contexto formativo

Los planes de estudios que se cursan en la EUMB de Vic comparten, con tantos otros centros, las limitaciones y desajustes de unos currículums poco adaptados a lo que se supone tendría que ser una coherente formación inicial del profesorado.

Efectivamente, cuando se considera en educación que el enriquecimiento intelectual no depende tanto de la cantidad de los mensajes como de la significación de éstos, y que «más no quiere decir mejor», resulta que los futuros maestros pueden experimentarlo en sentido negativo en un contexto paradójico como es en la actualidad la Diplomatura de Maestro que se cursa en Escuelas y Facultades. Se trabaja con planes de estudios cargados de asignaturas, estructuradas mediante unos espacios y unos tiempos educativos encorsetados que impiden una conexión lógica e indispensable entre aquéllas, las cuales avanzan separadamente como compartimentos estancos.

La introducción de formas de trabajo reflexivo ligadas a la inmersión en situaciones de vida real que después son analizadas de forma colectiva, supone un reto de difícil consecución en la estructura actual de la formación inicial. Está claro que la apelación a una mejor formación del profesorado para que sea más estimulante y completa, no se corresponde con su configuración institucional y curricular (LUNDGREN, 1.988).

Es importante destacar las dificultades y contradicciones que supone, por un lado, el hecho de abogar por la formación de un maestro en tanto que profesional reflexivo que fundamenta su actuación en constante interacción con el contexto concreto en el que trabaja, utilizando la reflexión como instrumento fundamental para vincular teoría y práctica (ver SCHON, 1992; ELLIOTT, 1989; PÉREZ GÓMEZ, 1988 entre otros) y, por el otro, promover dichas orientaciones en el marco de una configuración curricular poco propicia.

Por todo ello, en nuestro plan de estudios procuramos que las prácticas, los seminarios, los talleres, los viajes, las actividades opcionales, abran situaciones y formas educativas que palién los efectos perversos de una estructura inadecuada. Se trata de perseguir un modelo formativo que incluya la resolución, por parte de los estudiantes, de situaciones problemáticas mediante la organización de contextos educativos que faciliten la adquisición de procedimientos didácticos a partir de la flexibilidad y variedad (de recursos, materiales, espacios y tiempos). Se trata, además, de promover dichas estrategias para que puedan a su vez reconducir la obsesión que por la práctica -la «fe» en la práctica de los maestros de la que habla POPKEWITZ- tienen a menudo los estudiantes, y que es una demanda de experiencia de profesionalidad que no se adquiere instantáneamente. Precisamente, el reduccionismo que asimila la práctica a una mera actuación concreta ha de combatirse mediante una racionalidad práctica que incluye la autoevaluación y la evaluación compartida con el profesor y los compañeros de clase.

En síntesis, se trata de implementar propuestas diversificadas, flexibilizando y personalizando, en la medida de lo posible, el currículum académico. No se trata sólo de ofrecer actividades uniformes para todos los estudiantes, sino de priorizar la vía de las situaciones concretas. Abogando por el contraste de casos, por la comparación y menos por la homogeneización. En definitiva, intentamos promover actuaciones sectoriales e incisivas, más útiles en educación, que no grandes objetivos totalizantes que no llegan a término. Y, por último, nos interesa promover actuaciones que pueden ser relevantes para la formación personal del alumno. No hay que olvidar que «la actividad formativa se basa en la experiencia relacional, vivida en un entorno histórico, físico y social» (HONORÉ, 1.978). Una estrategia de formación debe de integrar aspectos didácticos, organizativos y también de carácter personal, en un todo coherente. Las experiencias que exponemos pueden servir de ejemplo. Además, cabe resaltar que éstas no son actividades complementarias o al margen del currículum, sino que son parte integrante de éste, con todo lo que conlleva de reconocimiento institucional, de traducción en créditos, de organización temporal, de tutorización, etc. En este sentido, el papel del Prácticum es muy importante como ámbito curricular que integra y flexibiliza a la vez las diferentes experiencias formativas de los estudiantes.

3. El Prácticum

Las experiencias de prácticas que forman parte del plan de estudios de la Diplomatura de Maestro/a de la EUMB defienden procesos que permiten vehicular sistemas de investigación-acción, de relación teoría-práctica, en realidades y contextos diferenciales. El estudiante puede seguir caminos diversos dependiendo de la especialidad y nivel que curse (puede realizar las prácticas en un centro ordinario o en una escuela rural; puede optar por realizar uno de los períodos de prácticas en otro país como El Salvador; ...). Podemos decir que el cuerpo central de las prácticas se estructura secuencialmente a lo largo de tres cursos académicos, aumentando el número de créditos de las mismas (lo cual exige la dedicación de un mayor espacio temporal), así como su complejidad y especificidad. Los diferentes períodos de prácticas constituyen, por tanto, experiencias de formación que se interrelacionan y que permiten a los estudiantes, gracias a su estructura cíclica y progresiva, construir un conocimiento significativo de la realidad educativa que resulta necesario para la formación humana y profesional en la que están inmersos. Esta formación práctica se enriquece con otras experiencias que permiten observar, vivenciar, conocer realidades educativas relacionadas directamente con las diferentes especialidades: prácticas en guarderías del «Institut Municipal de Guarderies de Barcelona», intercambios con centros de Inglaterra, experiencias de resolución de problemas de matemáticas o de currículum 0-6, etc.

Prácticas I. La primera aproximación a la vida escolar tiene lugar en el primer año de la carrera universitaria. El período de las Prácticas I, aunque tiene una duración breve limitándose a dos semanas, permite al estudiante aproximarse a una realidad que no resulta desconocida. La mirada debe ser la de un futuro profesional de la educación que ha de observar y analizar las características y la actividad del grupo-clase, los aspectos generales que caracterizan al centro, y las metodologías y recursos didácticos que en dicha realidad el profesorado pone en práctica. Durante el espacio tem-

poral en que el estudiante realiza las prácticas ha de elaborar un diario (en forma de notas, de registros anecdóticos, de comentarios sobre los hechos observados, ...) que le ayude a redactar un informe-valoración de aquello percibido de forma directa o indirecta; de las experiencias vividas; de lo aprendido y de los nuevos interrogantes; en definitiva, de un período de formación que se ha enriquecido gracias al contacto directo y a las aportaciones de aquellos que conforman y dan vida a la realidad educativa.

Prácticas II. El segundo período de prácticas tiene la finalidad de proseguir el proceso de formación del estudiante en contacto con la realidad constituyendo, por tanto, un espacio que retoma las experiencias vividas para revisarlas, contrastarlas, modificarlas y, sobre todo, para disfrutar de vivencias que permitan construir nuevas estructuras de conocimiento que hagan progresar y optimizar la formación personal. Durante dos meses los estudiantes deben asumir una mayor responsabilidad e implicación. La observación debe adoptar un carácter más participativo, por lo que el estudiante también ha de integrarse en mayor grado en el centro de prácticas. Esto supone tanto adaptarse al grupo-clase, como participar de las actividades que se desarrollan en la escuela (fiestas, excursiones, actividades extraescolares, reuniones de ciclo, claustros, ...). La vida en el aula y en otros espacios, en contacto directo con un grupo de alumnos y alumnas concreto, supone también el asumir, en mayor grado, el rol docente. En este sentido, el estudiante debe llevar a la práctica una unidad didáctica, elaborada personalmente, que atienda a las características del grupo-clase y del contexto, así como al proyecto curricular del ciclo y a la programación que el profesor o profesora esté desarrollando con la finalidad de trabajar un aspecto de la misma, ampliarla, o poner en práctica un proyecto innovador. Junto a ello, y de acuerdo al plan de trabajo acordado con el profesor-tutor, también se podrá colaborar en tareas propias de la dinámica de la vida escolar (explicaciones, preparación de ejercicios, ...). La elaboración de un diario permite recoger las observaciones, así como las investigaciones que se van realizando para conocer mejor la dinámica comunicativa y de trabajo del grupo-clase; la estructura, organización y línea pedagógica del centro; así como los conocimientos, capacidades, habilidades, actitudes, valores... que, a nivel personal, se van cambiando, modificando, configurando gracias a las experiencias que se van sucediendo durante las prácticas.

Prácticas III. Con una duración de dos meses, las Prácticas III constituyen una última fase que permite al estudiante integrarse en una realidad cuyas características se corresponden con la especialidad que se cursa. De este modo, los estudiantes de educación primaria realizan las prácticas en un centro en el que están en interacción con alumnos de estas edades, pudiendo profundizar en las características de esta etapa. La especialidad de educación infantil también orienta este período de prácticas a profundizar en el conocimiento de la organización y actuación docente de los centros que se ocupan de la educación de los niños y niñas de 0-6 años. Los estudiantes de educación especial pueden realizar las prácticas en un centro escolar ordinario, asumiendo el rol de maestro de educación especial, o en centros específicos para personas con problemáticas físicas, psíquicas, sociales... Por su parte, en la especialidad de lengua extranjera, se persigue que el estudiante pueda desarrollar sus prácticas asumiendo la función del maestro especialista en una materia específica, en nuestro caso la lengua inglesa. En todas las especialidades la observación sigue

siendo significativa, es decir, es relevante desde el momento en que asume un nivel participante y constituye también el elemento primordial para la autoevaluación y autoformación. Sin embargo, la observación y la descripción debe dar paso a una mayor implicación y responsabilidad en las actividades del centro que supone compartir con el tutor la acción pedagógica. Es necesario, por tanto, adoptar decisiones en común en relación a las formas de colaboración más adecuadas en función de las características del grupo y de la institución.

Los objetivos más significativos y fundamentales de este período de prácticas se orientan a ampliar la comprensión y el conocimiento de la conducta de los alumnos; reflexionar sobre la diversidad de metodologías y recursos didácticos, así como de las diferentes concepciones sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje; profundizar en el conocimiento sobre el proceso educativo (historia y momento actual); participar en la dinámica general del centro colaborando con el equipo de profesores y otros profesionales en aspectos relativos a la programación de actividades (escolares y extraescolares); reflexionar sobre aspectos relativos a la organización del centro; observar el conjunto del funcionamiento de toda la etapa educativa (organización, ciclos, trabajo en equipo) o del grupo con el que se interactúe; y adquirir más seguridad y conocimiento en relación a la tarea de la función docente. La observación sistemática, junto con la reflexión sobre las actividades de la vida cotidiana para analizar los elementos específicos de cada área o ámbito de conocimiento y sobre la organización de los materiales en función de las actividades que se desarrollan, son elementos que se consideran imprescindibles para la formación teórico-práctica de los estudiantes.

El período de Prácticas III ha de quedar recogido, como en los casos anteriores, en una memoria que debe incluir la valoración sobre la acción pedagógica, el clima o ambiente del centro, así como el modelo educativo que preside los planteamientos y actuaciones. Junto a ello, debe realizarse un informe sobre el proyecto de trabajo que se ha desarrollado. Por último, la reflexión crítica ha de orientarse tanto a la valoración global de las prácticas como a la valoración personal.

4. Prácticas en la escuela rural. La experiencia de vivir y trabajar como maestro en el medio rural

Antecedentes

A partir de la reflexión sobre el proceso de implantación de los nuevos planes de estudios de la Diplomatura de Magisterio, se detectó en ellos la poca presencia de todo lo relacionado con la Escuela Rural: organización, metodologías y estrategias de enseñanza-aprendizaje en un aula multinivel, etc. De esta forma, el currículum de formación inicial del profesorado reproducía la situación de abandono que padecen este tipo de escuelas dentro del sistema escolar.

Durante el curso 94-95, la EUMB de Vic definió algunas líneas de actuación en relación con estos aspectos:

- Impulsar la presencia de la Escuela Rural en el currículum, introduciendo temas específicos y propios en las distintas



asignaturas troncales y obligatorias, y creando una nueva asignatura de libre elección, el «Seminari sobre l'Escola Rural».

- Potenciar una línea de trabajo e investigación centrada en la Escuela Rural en el marco de la asignatura «Investigación educativa».

- Concretar, en el marco del Prácticum, un proyecto específico de prácticas en la Escuela Rural.

- Iniciar contactos con otras Escuelas Universitarias y Facultades de Educación, de las universidades catalanas, para concretar algún proyecto conjunto de trabajo en torno a la Escuela Rural.

Estos objetivos se han desarrollado durante el actual curso 95-96. En concreto, se ha elaborado e iniciado un proyecto específico de Prácticas en la Escuela Rural.

Objetivos

a) Aproximar a los futuros maestros a una realidad escolar muy vinculada con su medio, favoreciendo la posibilidad de incidir en él desde la escuela.

b) Impulsar la reflexión teoría-práctica a partir de la experiencia docente en un medio en estrecha relación con la escuela.

c) Favorecer estrategias de trabajo en equipo durante la realización de las prácticas a través de la incorporación de un grupo de estudiantes a las distintas escuelas de una misma zona escolar rural.

d) Ampliar la formación personal de los estudiantes a partir de la experiencia de vivir y trabajar en un pueblo pequeño, participando en la complejidad de sus relaciones humanas.

e) Potenciar la escuela rural desde la Universidad, optimizando y promoviendo la acción educativa en este tipo de centros.

f) Establecer una línea de colaboración con los profesionales de la educación que trabajan en el medio rural que implique una estrecha relación entre la formación inicial y la práctica docente.

Características y desarrollo del proyecto

Fase de preparación. Los estudiantes que participan en este proyecto de prácticas deben cursar previamente la asignatura «Seminari sobre l'escola rural». Se trata de una asignatura de libre elección que pretende aproximar a los alumnos a la realidad de este modelo escolar a través de sesiones dirigidas por distintos profesionales que conocen y trabajan en la escuela rural, de trabajos en equipo para profundizar en algunos temas y realizar actividades prácticas, y de visitas a centros escolares rurales que permitan observaciones directas sobre metodologías, estrategias y modelos de organización del aula. Esta formación recibida en las sesiones del seminario, se completa con entrevistas y actividades de orientación tutorial, a cargo de los profesores coordinadores del seminario. En ellas, el estudiante recibe orientaciones acerca del medio concreto donde realizará las prácticas, de las lecturas y bibliografía que conviene consultar, de la unidad didáctica que deberá realizar durante la estancia en la escuela, etc.

Realización. El compromiso de los estudiantes con el proyecto de prácticas es por dos años (2º y 3º) durante los cuales será

asignado, durante un período de dos meses, a un centro y a una zona y colaborará con los maestros concretando proyectos de trabajo que contribuyan a potenciar y mejorar la actividad educativa de estas escuelas. En los casos que sea posible, los estudiantes residirán durante las prácticas en el mismo pueblo de la escuela. De esta forma, su contacto con la realidad será más profundo y directo, pudiendo experimentar las ventajas e inconvenientes de vivir y trabajar en el mismo pueblo a partir de la vivencia de las complejas relaciones sociales y humanas.

Durante las Prácticas II los estudiantes deben profundizar en el conocimiento de la zona escolar rural (organización, proyectos educativos y curricular, actividades de coordinación, etc.), y asimismo participar activamente en una escuela de la zona, interviniendo dentro de una de sus aulas. El estudiante debe planificar y realizar una unidad didáctica de acuerdo con la metodología y las estrategias utilizadas en aulas multinivel y atendiendo a criterios de globalización e interdisciplinariedad. Al finalizar el período de prácticas de segundo curso, los estudiantes, de acuerdo con las necesidades del centro y de la zona escolar correspondiente, deben definir un proyecto de trabajo a realizar y aplicar durante las Prácticas III en el mismo medio rural. Este proyecto de trabajo debe ajustarse al perfil de la especialidad de la Diplomatura que curse el alumno.

El seguimiento y tutorización del Prácticum se realiza a tres bandas: el estudiante, un profesor-tutor de la EUMB y el maestro-tutor del aula donde se desarrolla el proyecto. Para garantizarlo se realizan reuniones previas y posteriores estudiante/profesor-tutor, un mínimo de dos visitas a la escuela a cargo del profesor de la EUMB para mantener reuniones con el estudiante y los maestros del centro y una reunión de evaluación entre maestro y profesor-tutor.

Trabajo posterior. Siguiendo los criterios generales establecidos en la EUMB, los estudiantes realizan una Memoria que, junto con los informes de los maestros y el informe del profesor-tutor, sirven para llevar a cabo la evaluación. Los estudiantes también han participado en unas Jornadas sobre la escuela rural, organizadas a nivel de Catalunya, presentando una comunicación en la que relatan su experiencia a los demás participantes, estudiantes de magisterio de las distintas universidades catalanas. Estas jornadas, iniciativa del «Grup Interuniversitari d'Escola Rural», tuvieron lugar en Vic, los días 21 y 22 de marzo de 1996.

Valoración y perspectivas

a) La valoración de la experiencia de este curso académico es totalmente positiva teniendo en cuenta el bagaje de formación que ha supuesto para los estudiantes y la colaboración mantenida con las escuelas rurales. Por ello, está muy claro el objetivo de profundizar en el proyecto resolviendo algunos temas y cuestiones pendientes como, por ejemplo, el problema del coste económico de los desplazamientos y residencias en los pueblos cuando los estudiantes son de distinta procedencia geográfica.

b) La EUMB continuará impulsando el «Grup Interuniversitari d'Escola Rural», iniciativa conjunta de los distintos centros universitarios de formación inicial del profesorado de Catalunya, que pretende mejorar la formación de los futuros maestros en torno al trabajo en la escuela rural.

c) El desarrollo del proyecto comporta un estrecho contacto con las escuelas rurales y con el Secretariat d'Escola Rural de los MRP que facilite la reflexión sobre el mismo y su optimización.

5. Prácticas en El Salvador

Antecedentes

La iniciativa surge a raíz de la demanda de un grupo de estudiantes que querían realizar algún tipo de cooperación educativa en Centroamérica. Se toma contacto con instituciones educativas de El Salvador, se estudia la demanda y, finalmente, ésta se concreta en un período de prácticas homologables. El curso 94-95 un grupo de seis estudiantes realiza la experiencia piloto. Este curso 95-96 se firma un convenio de cooperación entre la Facultad Multidisciplinaria (FMO) de San Miguel y la EUMB de los EUV. De ese modo diez estudiantes son acogidos en centros educativos salvadoreños durante seis semanas.

Objetivos

a) Ensayar nuevas fórmulas de relación entre la teoría y la práctica en otras realidades y contextos educativos.

b) Fomentar el conocimiento y el contacto con otras realidades dentro de un enfoque intercultural.

c) Estimular el intercambio de puntos de vista, estrategias metodológicas y prácticas docentes entre los países del Norte y del Sur.

d) Contribuir a la cooperación educativa tanto desde la vertiente humana como material.

e) Ampliar la mirada del alumnado y proporcionarle una experiencia educativa significativa mediante el acceso a nuevas formas de vida y valores, así como la reflexión sobre ellos.

Características y desarrollo del proyecto

Fase de preparación. La EUMB organiza un Seminario que introduce a los estudiantes a la realidad socioeducativa salvadoreña. Se dan charlas, se proyectan vídeos, se distribuyen y comentan materiales, se escucha el testimonio de los estudiantes que han realizado las prácticas el curso anterior y de diversos cooperantes. En el mismo seminario se comenta y consensua, entre el profesor-tutor y los estudiantes, el contenido y el método de elaboración de la memoria de prácticas, teniendo en cuenta que una parte de la misma se ha de realizar individualmente y otra en equipo, sin olvidar que en el desarrollo de las prácticas tiene gran importancia el seguimiento de un diario como instrumento de observación, sistematización y reflexión. En el espacio temporal en que se desarrolla el seminario, la FMO envía un listado de libros que se precisan tanto para la biblioteca de la Universidad como para los centros que acogerán a los practicantes. Esto permite a los

estudiantes ir recogiendo el material didáctico de acuerdo con las demandas expresadas.

Realización. Los estudiantes de tercer curso -el convenio fija un número mínimo de 4 y un máximo de 12- se costean el desplazamiento y la manutención, mientras que la FMO corre con los gastos de alojamiento y desplazamiento interior. Cada estudiante lleva consigo una «maleta de material pedagógico». Su ubicación se hace atendiendo a las necesidades e idoneidad de los centros y, en la medida de lo posible, la especialidad de los estudiantes.

Las prácticas en las escuelas, de mediados de enero a principios de marzo, abarcan dos períodos. Las dos o tres primeras semanas -coincidiendo con las vacaciones escolares- los estudiantes trabajan junto con el profesorado en la preparación del nuevo curso y en la elaboración de materiales didácticos. Las tres o cuatro semanas restantes, con el curso ya iniciado, intervienen en las tareas habituales de prácticas (observación, preparación de actividades, colaboración con el maestro o maestra, atención individualizada del alumnado,...). Los fines de semana se aprovechan para conocer el país, visitar comunidades campesinas, tomar contacto con ONGs, ... El seguimiento y tutorización de las prácticas corre a cargo del Departamento de Educación de la FMO, quien ha seleccionado y establecido previamente contacto con los centros. Por su parte, la EUMB envía al profesor-tutor de prácticas para realizar al menos una visita a los centros y comentar con los estudiantes y con el Departamento de Educación el desarrollo del proyecto sobre el terreno.

Trabajo posterior. Los estudiantes realizan la memoria y relatan su experiencia a sus compañeros y compañeras de la EUMB. Para la evaluación final se toma en consideración dicha memoria, los informes de los maestros y maestras de los centros salvadoreños y el informe del profesor-tutor de la FMO. Ambas universidades confeccionan un informe descriptivo y valorativo anual que sirve para introducir las mejoras y cambios necesarios.

Valoración y perspectivas

a) Por parte del alumnado supone una inmersión a fondo en una nueva realidad frente a la cual deben activar la imaginación, la creatividad y otras muchas habilidades. Por otro lado, toman conciencia de la diversidad y de la existencia de otros valores y pautas culturales. Y tanto desde el punto de vista personal como profesional significa un enriquecimiento de enorme calado.

b) Por parte de las dos Universidades ha supuesto el inicio de una colaboración e intercambio solidario que tendrá continuidad en otros proyectos. Así, para el próximo curso se prevé la organización de una serie de cursos de formación permanente para el profesorado salvadoreño de Educación Infantil y Primaria que serán impartidos por profesores y profesoras de la «Escola Universitaria de Mestres Balmes» de Vic.



Referencias bibliográficas

- ELLIOT, J. (1989). *Pràctica, recerca i teoria en educació*. Edició a cua de Joan RUE. EUMO, Vic.
- HONORE, B. (1978). *Pour une theorie de la formation*. Paris: Ed. Payot.
- LUNDGREN, U.P. (1988). Nuevos desafíos para los profesores y para la formación del profesorado. *Revista de Educación*, núm. 285, Enero-Abril 1.988. Madrid: Servicio de Publicaciones del MEC.
- PÉREZ GÓMEZ, A. (1988). El pensamiento práctico del profesor: implicaciones en la formación del profesorado. En VILLA, A. (Coord.), *Perspectivas y problemas de la función docente*. Ed. Narcea-II Congreso Nacional Vasco.
- SCHÖN, D.A. (1992). *La formación de profesionales reflexivos*. Barcelona: Ed. Paidós-M.E.C.

Dirección de los autores:

JAUME CARBONELL SEBARROJA, ISABEL CARRILLO FLORES, JOAN SOLER MATA, ANTONI TORT BARDOLET

Universidad de Barcelona
 Escola Universitària de Mestres Balmes
 Departamento de Ciencias de la Educación
 Carrer Miramarges, 4
 08500- Vic (Barcelona)
 Tel: 93- 8861222
 Fax: 93- 8891063

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

- CARBONELL SEBARROJA, Jaume; CARRILLO FLORES, Isabel; SOLER MATA, Joan & TORT BARDOLET, Antoni (1997). El Pràcticum: Un nuevo modelo abierto a distintas realidades. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 1(0). [Disponible en <http://www.uva.es/aufop/publica/actas/viii/practica.htm>].